

Transformaciones Sociales de los Jóvenes Salvadoreños

TRANSFORMACIONES SOCIALES DE LOS JÓVENES SALVADOREÑOS



*Suleyma Canales Umanzor. Socióloga.
Docente de la Universidad de El Salvador
Facultad Multidisciplinaria Oriental*

RESUMEN

En este artículo se presenta análisis científico sobre las transformaciones sociales de los jóvenes en el siglo XXI y como este paradigma de lo juvenil ha cambiado. Y la imagen ideal de joven que el modelo económico neoliberal necesita para su reproducción. Es un joven acrítico, conformista y consumidor. Un joven que llena su imaginario simbólico con las marcas, de modas, y tecnologías; los contenidos de sus conversaciones los proporcionan los mismos y además los partidos de fútbol o los aciertos y desaciertos de los deportistas de alto rendimiento. Para el estudio se realizó revisión bibliográfica. Y se hizo un sondeo de opinión a 22 estudiantes de diversas carreras de la Universidad de El Salvador sobre el tema

*Transformaciones Sociales de los Jóvenes Salvadoreños***PALABRAS CLAVES**

Jóvenes – Transformaciones Sociales – Modelo Neoliberal – Conformismo – Consumismo

INTRODUCCIÓN

Los jóvenes constituyen una preocupación central desde distintos ámbitos de la sociedad, ya sea porque conforman potencialmente un grupo de presión social, porque son considerados un grupo electoral necesario al momento de decidir elecciones o porque representan una masa consumidora de inmejorables proyecciones. Sea por la razón que sea, los jóvenes son objeto de preocupación para las autoridades políticas, sociales, religiosas y económicas.

Para su desarrollo integral y armónico, la sociedad actual necesita de la participación de los jóvenes; sin embargo, éstos se hacen visibles al conjunto de la sociedad a través de diferentes manifestaciones que no guardan relación con las expectativas que se tienen de ellos, ya sea por la desafección frente a la política por el protagonismo que exhiben en actos de violencia callejera, por el excesivo consumo de alcohol y drogas, y/o por la apatía generalizada que aparentemente manifiestan frente al mundo institucional, etcétera.

El gran desafío de los jóvenes del nuevo milenio es relacionarse con una sociedad y un modelo económico que los seducen a consumir y a participar de las modernizaciones, de los éxitos económicos; pero al mismo tiempo los rechazan, los excluyen, los ignoran y/o los castigan por su condición juvenil, en un contexto mundial de mutación cultural.

1. Aproximación Teórica.

Sin lugar a dudas, durante las últimas décadas el objeto teórico de “lo juvenil” ha presentado transformaciones que dejan una abismal diferencia entre el mundo juvenil de la década de los setenta y los jóvenes del siglo XXI. Nos referimos a la que P. Cottet

Transformaciones Sociales de los Jóvenes Salvadoreños

denomina la “generación de los descuentos”. De esta manera confirmamos la hipótesis de que los contextos históricos contribuyen a la conformación del modo de vivenciar “la juventud”, es decir no basta intentar comprender a los jóvenes desde una sola dimensión (la psicológica, por ejemplo).

De entrada es necesario reconocer la multidimensionalidad del fenómeno, caracterizado por la externalidad de su heterogeneidad empírica. Desde la sociología se han construido ciertos paradigmas de lo juvenil y desde ahí se ha pretendido generalizar una imagen de joven. Si observamos la realidad podemos constatar que en los años sesenta se estandarizó, transformándose en un paradigma explicativo: la imagen de un joven rebelde revolucionario, estudiante universitario y politizado.

Desde esa premisa se analizó e interpretó a los jóvenes, como si todos los jóvenes de la época hubieran respondido a ese perfil. Fue así como se homogeneizó la idea de que a los jóvenes les interesaba la política, que militaban en los partidos y que luchaban por el cambio social. No queremos decir que esto no sucedió. Simplemente estamos afirmando que no todos los jóvenes estaban en esa perspectiva, que había muchos otros (anónimos) que no se pronunciaban al respecto o simplemente seguían la moda del momento.

El otro paradigma imperante y que hasta hoy se difunde hasta la saciedad, es el de un “joven standard”: un joven exento de conflictos y problemas, un joven que responde a un cierto prototipo físico, un joven consumidor. Este paradigma está determinado desde una matriz productivo-consumista, privilegiando acciones individuales/individualistas, en constante interacción con el mercado, relegando a segundo plano acciones de tipo colectivas, en constante interacción con el grupo de pares congregados en torno a un ideal común.

Esta es la imagen ideal de joven que el modelo económico neoliberal necesita para su reproducción. Es un joven acrítico, conformista y consumidor. Un joven que llena su imaginario simbólico con las marcas de modas; los contenidos de sus conversaciones los proporcionan los partidos de fútbol o los aciertos y desaciertos de los deportistas de alto

Transformaciones Sociales de los Jóvenes Salvadoreños

rendimiento. Como señala Cottet, las claves teóricas con que se ha venido entendiendo a “lo juvenil” se desvanecen y es necesario tomar en consideración las transformaciones sociales que tanto los jóvenes de los ochenta como los de los noventa expresan en su vida cotidiana.

Compartiendo la reflexión realizada por A. Touraine (1999) resultan interesantes las dos imágenes que posee de su juventud: por un lado, la juventud como instrumento de modernización, y por otro, como elemento marginal y peligroso. Lo anterior da cuenta de dos tipos de juventudes, una situada en aquel estrato social capaz de generar cambios y reivindicaciones si fuese necesario, y otra más bien marginal, imposibilitada de integrarse socialmente.

A este último tipo de juventud pertenecen aquellos sujetos que no poseen empleo, que provienen, en la mayoría de los casos, de familias disgregadas y que se encuentran tendientes a delinquir. Estos jóvenes, son capaces de generar mecanismos de integración social., si bien resultan ser en la mayoría de los casos simbólicos, a través de la mera obtención eventual de objetos materiales que les otorguen status. “Los jóvenes en su mayoría consideran que no hay sitios para ellos en una sociedad cuyo desarrollo es limitado, llena de desigualdades y exclusiones” (Touraine, 1999: 73), encontrándose en constante búsqueda de un espacio capaz de representarlos y de responder a sus demandas.

En este sentido, para ellos la política se constituye en un mundo ajeno, en el cual los jóvenes no poseen representación ni injerencia y frente al cual no disponen de medios para generar cambios.

El funcionamiento social impuesto al mundo juvenil le impide tener incidencia en la toma de decisiones. La juventud no posee las motivaciones para la creación de proyectos ni aspiraciones como grupo, reflejándose en ellos un alto grado de conformismo y aceptación, sobre todo frente a la institucionalidad. Parte importante del descontento y frustración de la población juvenil frente a la política la expresan frente a los “partidos

Transformaciones Sociales de los Jóvenes Salvadoreños

políticos (por su despreocupación por los jóvenes), y el Estado, en cuanto expresado en su rol de agente represor. Estas expresiones despectivas y desilusionadas, que no ofrecen en general distinciones ni matices en una visión pesimista del futuro, alimentan las salidas individualistas como única alternativa eficaz de evolución posible” (Bango, 1999).

En relación a lo anterior resulta necesario mencionar que los jóvenes se repliegan cada vez más hacia su vida privada, lo cual es razonable al considerar que la acción política, o más aún, la acción político-partidista, no posee legitimidad alguna al interior del mundo juvenil, sobre todo frente a la centralidad y eficiencia que presenta el mercado y la ausencia del Estado en materia de seguridad social.

De esta manera se presenta “una tensión creciente entre la inclusión política que traen consigo las democracias y la exclusión social de la nueva fase de modernización capitalista” (Sarmiento, 1998, de la cual ha sido sujeto desde hace un par de años).

La baja participación de los jóvenes ha dado paso a la construcción de un discurso social que se refiere al mundo juvenil como apático, en referencia privilegiada a la política. La retracción de la participación juvenil conlleva la revisión de instancias político-institucionales, para representar los intereses y motivaciones reales de los jóvenes.

La mayoría de las veces, la creación juvenil de nuevos canales que les permitan alternativas de participación, de nuevas formas asociativas, se genera a partir de intereses específicos, concretos, sin representación de cuestiones que trasciendan la respuesta a la demanda planteada. La ausencia del ejercicio de la ciudadanía juvenil y/o transformación del mismo plantean la necesidad de referirse a la construcción de ciudadanía en el mundo juvenil. Al respecto es interesante la distinción que realiza Mario Villareal (1999), quien señala que existen dos tipos de ciudadanía: - La ciudadanía política, que se refiere a los derechos a participar en el poder político, ya sea como votante o mediante la práctica política activa, y –la ciudadanía social, que se refiere al derecho de gozar de cierto estándar mínimo de vida, de bienestar y seguridad económica.

Transformaciones Sociales de los Jóvenes Salvadoreños

El autor plantea que entre ambos tipos de ciudadanía se desarrolla una fuerte tensión, vivenciada por la población juvenil, sobre todo aquella perteneciente al sector marginado socialmente, ya que cabe preguntarse quién puede ejercer la ciudadanía política sin tener aseguradas las condiciones sociales básicas para hacerlo.

La importancia de ambas recae en la responsabilidad que le concierne frente a la generación de participación juvenil, así como también a las transformaciones de su práctica.

2. Contexto en el que les toca vivir a los jóvenes.

A finales de la década de los 90, la policía salvadoreña estimaba la existencia de 10 mil a 20 mil jóvenes pandilleros, esparcidos en la mayor parte de las zonas urbanas y rurales del territorio nacional de El Salvador (Cruz, 2001). No es que la violencia y la delincuencia sean novedosas en El Salvador, pero las maras son consideradas por la opinión pública y las autoridades de seguridad como una de sus expresiones más serias y radicales en la actualidad (Cruz, 2003; Santacruz y Cruz, 2001).

El Informe de Desarrollo Humano en El Salvador 2003, señala que la pobreza sigue siendo alta y que no está bien cuantificada. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (en adelante "PNUD") indicó que al menos 43 de cada 100 habitantes del país continúan siendo pobres. De este total, el 19 por ciento vive en la pobreza absoluta. Si bien ha existido una leve reducción de la pobreza, esto ha sido fruto básicamente de los emigrantes y sus remesas. En el año 2001, las remesas alcanzaron \$ 1,910.5 millones, por encima de los ingresos del café y maquila..

El actual contexto nacional e internacional se caracteriza por los importantes cambios que está experimentando la humanidad, fundamentación de la vida, visión del mundo, sistema de significaciones y valores que guían la conducta de cada cual, así como también en las referencias normativas que sirven de parámetros macro sociales. Este es un cambio que estaría afectando las esferas de lo público y lo privado, lo institucional, lo simbólico, lo material, lo cotidiano, lo grande y lo pequeño, lo significativo y lo insignificante.

Transformaciones Sociales de los Jóvenes Salvadoreños

Hasta ahora el modelo cultural de la sociedad industrial. Nos estaría indicando que vivimos un cambio de época . Estos cambios se hacen más visibles en el desarrollo tecnológico, en la revolución de las comunicaciones, atribuyéndole un rol principal y protagónico a las masas-media, y tiene repercusiones concretas y cotidianas en la familia, en la educación, en el trabajo, en la pareja, en la relación entre padre e hijos y en el Estado. Las concepciones de lo bueno, lo verdadero, lo bello y lo justo se transformarían día a día, alterando las conductas sociales de la gente a tal punto que los sistemas de representación y legitimidad que constituyen la interpretación del modelo cultural, es decir, las ideologías, estarían sufriendo cambios radicales, alterando los principios de sentidos que fundan la pertinencia de las conductas humanas, es decir, lo coherente, lo concebible, lo lógico, lo con-sentido, lo no-absurdo.

El mundo vive una situación nueva desde el término de la guerra fría y la caída del muro de Berlín. Se ha esfumado la tensión y conflicto este/oeste que caracterizó a la posguerra, y el fracaso de los socialismos reales deja en evidencia la fragilidad de los modelos socialistas como respuesta global a las necesidades humanas. Sin embargo, paralelamente, se han acrecentado las diferencias, tensiones y conflictos en la relación norte-sur.

Los países desarrollados cada vez lo son más, mientras que en la periferia permanecen altos grados de subdesarrollo, atraso y pobreza. Mientras las superpotencias (Estados Unidos, la Unión Europea y Japón) exportan modernización y se ven envueltas en un nuevo tipo de guerra – las “guerras comerciales-, disputándose los mercados en un proceso creciente de globalización de la economía, en el sur grandes sectores de la población no consumen diariamente las calorías necesarias para subsistir o permanecen al margen de las ciudades en situaciones de evidente atraso, marginación y pobreza. Esta mutación, a nivel mundial, tendría su origen en los cambios en el régimen de acumulación

Transformaciones Sociales de los Jóvenes Salvadoreños

capitalista, en la revolución de las comunicaciones, en la caída de los socialismos reales y en el actual proceso de globalización de la economía.

3. Sondeo de opinión de la situación de los jóvenes Salvadoreños.

A continuación se presentan resultados de un sondeo a jóvenes de la Universidad de El Salvador. Sobre las transformaciones de los jóvenes en el siglo XXI. Realizada por Licda. Suleyma Canales. Docente de la Universidad de El Salvador Facultad Multidisciplinaria Oriental,

- Describa las transformaciones de los jóvenes y su impacto en la familia (conductas):
 - Se vuelven rebeldes = 22.
 - Se involucran en actividades delictivas (pandillas) = 23.
 - Aparecen aptitudes suicidas = 2
 - Se involucran en las drogas = 21.
 - Se aíslan de la sociedad = 3.
 - Viven el libertinaje = 5.
 - Abandonan el estudio = 12.
 - Se deprimen = 3.
 - Cambian de conducta = 2.
 - Desintegración familiar = 3.

Transformaciones Sociales de los Jóvenes Salvadoreños



Elaboración propia.

BIBLIOGRAFÍA

Bajoit, Guy y Franssen, Abraham 1995 Les Jeunes dans la Compétition Culturelle – Sociologie d’aujourd’hui (París: PUF).

Bango, Julio 1999, “Participación juvenil e institucionalidad pública de juventud: al rescate de la diversidad”, en Última década (Viña del Mar: CIDPA), No. 10, marzo.

Salas, Ricardo, 1996. “Las culturas emergentes y el regreso de los dioses”, en Símbolos cristianos, cultura emergente y medios de comunicación social.

Touraine, Alain, 1999, “Juventud y democracia en Chile, en Última Década (Viña del Mar: CIDPA), No. 8, marzo.

Villarreal, Mario, 1999. “Construir ciudadanía: construcción democrática del poder”, en Última Década (Viña del Mar: CIDPA), No. 10.

Transformaciones Sociales de los Jóvenes Salvadoreños

Cruz, J.M. (2003), Maras o pandillas juveniles: los mitos sobre su formación e integración. En O. Martínez Peñate (Coord.), El Salvador. Sociología general (Pág. 111-122). San Salvador: Editorial Nuevo Enfoque.